

Referencias bibliográficas

- Astolfi, J. P. (2003). *El "error", un medio para enseñar*. México: Díada
- Bain, K. (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. (2ª ed.). Valencia: Universitat de Valencia.
- Camilloni, A. (2007a). *El saber didáctico*. Buenos Aires: Paidós.
- Camilloni, A. (2007b). *Una buena clase*. Revista 12ntes - Nº 16. (8), Año 2.
- Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de la Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: This essay aims to synthesize and argue the qualities that a university teacher must have when transmitting such important knowledge. The task of the teacher in the university field is fundamental if we consider who is training future

professionals. This paper is based on the points that Ken Bain develops about what makes university professors better and, combined with the opinion of other authors, he tries to arrive at an answer to his initial question: How to be a good university professor?

Keywords: University teacher – university – education

Resumo: Este ensaio pretende sintetizar e argumentar as qualidades que tem que ter um docente universitário à hora de transmitir tão importantes conhecimentos. A tarefa do docente no âmbito universitário é fundamental se consideramos que é quem está a formar futuros profissionais. Este escrito baseia-se nos pontos que desenvolve Ken Bain sobre o que faz melhores aos professores universitários e combinando com a opinião de outros autores tenta chegar a uma resposta para sua pergunta inicial: ¿Como ser um bom docente universitário?

Palavras chave: Professor universitário - universidade

(*) **Julieta Cazorla**. Organizadora de Eventos (Universidad de Palermo, 2017). Wedding Planner.

El estudiante siempre tiene razón

Fecha de recepción: junio 2018
Fecha de aceptación: agosto 2018
Versión final: octubre 2018

Evangelina Ciurleo (*)

Resumen: A lo largo de la historia la enseñanza ha pasado por distintos momentos. Del conductismo a la escuela nueva que propiciaron los despuntes del constructivismo y, en últimas, las nuevas tecnologías que aparentaban ser una nueva manera de propiciar un aprendizaje significativo. Pero la constante búsqueda de una mejora a veces suele intrincarse y en pos de mejorarlo, surgen el aprendizaje en un mar de uniformidad del que a veces resulta difícil salir. Estas ideas pretenden reflexionar sobre una forma de aprendizaje que, en contra de descartar todo lo que hasta el momento se conoce como estrategia de enseñanza, lo toma como una herramienta para ampliarlo y re-significarlo.

Palabras clave: Enseñanza – aprendizaje significativo - docentes - estudiantes - nueva escuela - escritura – enseñar - creatividad – constructivismo – *drumduan school*.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 96]

El primer paso es ver dentro de la mente del cliente en perspectiva. (Al Ries y Jack Trout)

A través del tiempo se ha hablado mucho sobre el aprendizaje significativo. Es tal vez, en nuestro país, la experiencia dirigida por Olga Cossetini lo que más se acerca a lo que podríamos denominar un pensar la enseñanza en un sentido expansivo y, al mismo tiempo, he aquí el problema: esta experiencia ha ocurrido hace ochenta años y si resultó revolucionaria fue precisamente por el salto de lo establecido a aquello que no está establecido. De los contenidos de siempre a los contenidos que resultan de los propios emergentes. Del terreno firme al final del acantilado.

El primer cuestionamiento que se desprende de esta aseveración es el que invita a pensar ¿no es acaso cuando se saltan los límites de la propia planificación cuando los estudiantes más aprenden? Dentro de la publicidad, por ejemplo ¿no es cuándo se encuentra el estudiante dentro de un supermercado buceando por un producto que aprenden a sentir en carne propia el verdadero comportamiento del consumidor y la relación emocional con una marca?

El conocimiento pedagogizado aparece cuando el sujeto está *in situ*. No cuando los contenidos se reparten para ser repetidos como los tres tristes tigres. Sino cuando se abandona el exclusivismo por modelos que, si bien fue-

ron agentes de cambio, han cumplido su función en un tiempo y un espacio pero no son más que un principio a considerar frente a las exigencias de un tipo de aula en auge. Ken Bain (2007) formula que los buenos profesores estimulan a los estudiantes para que sean ellos los que se hagan sus propias preguntas y que de allí se origina el aprendizaje y el interés. Ese interés nace del estudiante, no del profesor.

Es cierto que el docente puede ser un apasionado de su materia pero ¿de qué sirve el entusiasmo si no se relaciona con las motivaciones de los estudiantes? No es a través de una marca que el docente considere de valor cuando los estudiantes aprenden a diferenciar sus atributos, si no por medio de una que a ellos les resulte relevante.

En concordancia con algunos principios publicitarios como el que proclama que el cliente siempre tiene la razón y los obstáculos que aparecen alrededor de esa aseveración, es el estudiante es quien da las herramientas al profesor para propiciar el aprendizaje.

En otras palabras, resulta sustancial conocer los verdaderos intereses del grupo al que va dirigida una clase para poder extraer de allí lo necesario y pedagogizar contenidos. Claro, la primera pregunta que urge es ¿cómo conocer sus intereses? Bruner (1987) hace referencia a que los seres humanos tenemos tres sistemas para representar la realidad. Uno de ellos es a través de la acción. Sabemos algunas cosas porque sabemos cómo hacerlas, cosas como andar en bicicleta, hacer nudos, entre tantas otras, son las formas que tenemos de aprender y agregar significado a una tarea una vez que ya está hecha.

Conocer el comportamiento de la audiencia mientras se experimenta como tal es posiblemente una de las formas de acción primaria que permite comprender e incita a profundizar sobre una determinada teoría para cultivar la autonomía y la confianza necesarias; y -en el mejor de los casos- propiciar una mirada crítica acerca de un tema. Para Bonavena la experiencia es un peine que te dan cuando te quedás pelado. O sea, cuando ya no te sirve para nada. Este podría ser el peor escenario para cualquier estudiante: que vaya a trabajar y en ese momento descubra cómo son las cosas.

Por supuesto que tienen saberes previos acerca de un tema pero desconocen la experiencia concreta que les permite cargarlo de significado. Dentro del aula, lo más cercano a la acción bien podría ser el taller como sistema de aprendizaje. Ander-Egg (1999) afirma que el taller es un lugar donde se elabora, se trabaja y se transforma para ser aplicado en la vida cotidiana. Se trata de aprender haciendo y de hacer aprendiendo acompañado de un marco teórico que facilite las herramientas necesarias de abordaje, herramientas que desdibujen la línea divisoria entre la teoría y la práctica.

Cabe señalar que para instalar este tipo de práctica en clases es necesario dejar en el camino algunos estereotipos del pasado, como el rol protagónico del docente y en cambio reemplazarlo por una participación activa de una experiencia de trabajo productiva y en conjunto. Una práctica abierta donde proliferen preguntas relevantes respecto del problema a trabajar para pulverizarlo sin verdades absolutas sino más bien para ir al encuentro de nuevas posibilidades del saber que se forja y se teoriza a

medida que se cuestiona con el propio hacer. Ejemplos de esto están dados en nuestros días por experiencias como Drumduan, donde los chicos aprenden ciencia fabricando una canoa, diseño industrial realizando sus propios utensilios o a cocinar cocinando; con la premisa clara de mantenerse lejos del pupitre el mayor tiempo posible. Dicho de otra forma ¿la teoría en sí misma puede existir sin una práctica constante y una búsqueda de respuestas a problemas que aparecen a partir de los propios obstáculos? ¿Cómo se conoce la capacidad real de aprendizaje si no es por medio de la acción?

Cabe citar a Krzysztof Zajackowski en algo que resume más específicamente lo anterior:

El sistema educativo vigente se basa en una planificación práctica y emocionalmente estéril con una estrategia casi obsesiva por alfabetizar a los niños por la vía rápida a través de literatura, la aritmética, los hechos históricos y las cifras, ignorando la infinita capacidad de aprendizaje de los jóvenes. (Gush, 2015)

Esa infinita capacidad a la que se hace referencia no es más que aquella que se desprende de los propios intereses de los estudiantes que, en definitiva, es responsabilidad de los profesores descubrir. Cuando en publicidad se vuelve sobre la clásica idea de que el cliente siempre tiene la razón, no la tiene porque hay que decirle que sí a todo. La tiene porque conoce la verdad de lo que siente por una marca y es a ellos a los que se acude para elaborar una comunicación efectiva basada en sus intereses y motivaciones. Así como el cliente tiene su verdad, el estudiante también. Entonces ¿No tienen razón cuando hablan apasionadamente de una banda de *trash metal* para referirse al re-posicionamiento de marca? ¿No tienen razón cuando traen a clase una revista con un *sampling* del último perfume de Paco Rabanne para mostrar a sus compañeros un ejemplo de acción BTL? Entonces ¿No es a ellos a quienes conviene acudir para reconocer las fortalezas y debilidades de los contenidos? Probablemente.

Porque tienen la razón sencillamente porque eso constituye su verdad. Una verdad que, una vez atravesada por la teoría, recién entonces puede llenarse de significado.

Referencias bibliográficas

- Ander-Egg E, (1999). El taller como sistema de enseñanza/aprendizaje. En *El Taller: Una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio del Rio de la Plata
- Bain, K, (2007) *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. (2ª ed.). Valencia: Universitat de València.
- Ries, A y Trout, J. (2002). *Posicionamiento: La batalla por su mente*. (2ª ed.). Mexico: Mc Graw Hill/Interamericana de Mexico.
- Smerling, T (2015). *La escuela de Olga Cossettini, La innovación en acto*. Agosto, 3. Portal Educ.ar. Recuperado de: <https://www.educ.ar/noticias/127435/la-escuela-de-olga-cossettini-la-innovacion-n-actonbsp>

Gush, C. (2015). *Tilda swinton is running an awesome bohemian school in scotland*. I-D. Magazine. 17, Junio Recuperado de: https://i-d.vice.com/en_us/article/bjzyka/tilda-swinton-is-running-an-awesome-bohemian-school-in-scotland

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de la Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.

Abstract: Throughout history, teaching has gone through different times. From behaviorism to the new school that led to the breakthroughs of constructivism and, ultimately, new technologies that appeared to be a new way of promoting meaningful learning. But the constant search for improvement is often intricate and in pursuit of improvement, immerse learning in a sea of uniformity that is sometimes difficult to get out. These ideas intend to reflect on a form of learning that, contrary to discarding everything that is known as a teaching strategy, takes it as a tool to expand and re-signify it.

Keywords: Teaching - meaningful learning - teachers - students - new school - writing - teaching - creativity - constructivism - drumduan school

Resumo: Ao longo da história o ensino tem passado por diferentes momentos. Do conductismo à escola nova que propiciaram os despuntes do construtivismo e, em últimas, as novas tecnologias que aparentaban ser uma nova maneira de propiciar uma aprendizagem significativa. Mas a constante busca de uma melhora às vezes costuma intrincarse e em pos de melhorá-lo, submergem a aprendizagem num mar de uniformidade do que às vezes resulta difícil sair. Estas ideias pretendem refletir sobre uma forma de aprendizagem que, na contramão de descartar todo o que até o momento se conhece como estratégia de ensino, toma-o como uma ferramenta para o ampliar e re-significar.

Palavras chave: Ensino - aprendizagem significativa - profesores - alumnos - nova escola - escrita - ensino - criatividade - constructivismo - escola drumduan.

(*) **Evangelina Ciurleo.** Creativa publicitaria (AAP). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación y Creatividad Publicitaria.

El contenido presente como trampolín hacia futuros aprendizajes

Fecha de recepción: junio 2018
Fecha de aceptación: agosto 2018
Versión final: octubre 2018

Agostina Curcio (*)

Resumen: La tríada didáctica se encuentra formada por el estudiante, el profesor y el contenido. Si bien la relación entre dichos componentes es asimétrica, la importancia de ellos se encuentra equilibrada. A pesar de que el alumno sea el protagonista del proceso, hecho que resulta indiscutible, es al mismo tiempo real que el qué, el cómo y el para qué del proceso condicionan enormemente los resultados del aprendizaje. El contenido que el estudiante aprende hoy es inútil si este no puede transformarlo, aplicarlo y reconstruirlo.

El saber no es inerte, y no debe quedar de esa manera en la mente de los alumnos. El conocimiento muta, se transforma y tiene la capacidad de abrir y correr los límites mentales de quien aprende. El saber realmente aprendido es aquel que genera nuevas preguntas y motiva al estudiante a otros conocimientos, es estructura y motor.

Palabras clave: Contenido - aprendizaje significativo – conocimiento inerte – aprendizaje

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 98]

Introducción

A lo largo de la historia, numerosos profesionales de la educación y académicos se han cuestionado acerca de cómo aprende el sujeto, de qué manera tanto lo cultural como lo biológico influyen en dicho proceso. Es posible afirmar que existen etapas evolutivas que condicionan la posibilidad de aprender determinado concepto, según si la estructura mental se encuentra o no preparada (Piaget, 1978).

Sin embargo, el valor del qué, el cómo y el para qué en el proceso de enseñanza impacta directamente en la probabilidad de un aprendizaje perdurable y significativo. Es entonces que resulta de suma importancia reflexionar acerca del rol docente como agente de transformación y facilitador del proceso, a la vez que repensar el papel del contenido como conocimiento instrumental y motivador en contraposición a conceptos inertes y circunstanciales.